

La gigantesca cosecha que se espera se compara con la de 18.8 millones de toneladas de la cosecha pasada y con un promedio de 17.0 millones de toneladas en los cinco años que terminaron en el 85/86. Durante esta cosecha, el rendimiento promedio es excepcional, no solamente en la Comunidad Económica Europea sino también en los Estados Unidos, la Unión Soviética, Turquía, Australia y Suráfrica.

Basándonos en los pronósticos actuales, el promedio mundial de rendimiento se calcula en 1.41 toneladas por hectárea, lo cual representa un aumento del 4% sobre el del año pasado y del 16% sobre el promedio de los últimos cinco años. Los estragos causados por la sequía en Grecia, Bulgaria y Rumania y el bajo rendimiento que se obtuvo en estos países solamente afectó ligeramente el rendimiento mundial.

El área total cultivada podría re-

cuperarse casi 0.9 millones de hectáreas, a 14.7 millones de hectáreas para esta cosecha.

El mayor aumento individual se registró en la Unión Soviética. Se ha afirmado en dos publicaciones soviéticas diferentes que la cosecha total de girasol aumentó 0.7 o 0.8 millones de toneladas, respectivamente, con relación a la producción de la cosecha pasada de 5.28 millones de toneladas. Por lo tanto, hemos aumentado nuestro pronóstico de la cosecha de girasol soviética a 6.05 millones de toneladas, lo cual representa una revisión alcista pronunciada de 1.75 millones de toneladas sobre nuestro cálculo anterior.

En Argentina se está recogiendo la primera cosecha y aproximadamente el 70% se está realizando en las zonas del norte, donde se han registrado buenos rendimientos. No obstante, solamente una

pequeña parte del cultivo se cosecha en esa parte del país. Hasta ahora ha comenzado la cosecha en la provincia norteña de Santa Fe y solamente llegará a las áreas principales en la segunda o tercera mitad del mes de febrero.

Hasta ahora, las condiciones de cultivo de Argentina han sido favorables, en términos generales, aunque también el girasol puede haberse visto afectado por la sequía de finales de diciembre y principios de enero, cuando la humedad de la capa vegetal estaba una tercera parte por debajo de lo normal en las principales zonas y a enero 11 la humedad del subsuelo era solamente del 69% de lo normal en Santa Fe, del 76% en Córdoba y del 85% en Buenos Aires. No obstante, la anterior situación ha sido corregida en el curso de esta semana.

Continúa próximo Boletín

Fuente: Oil World No. 3 Vol. 31, 1988.



IMPORTACIONES

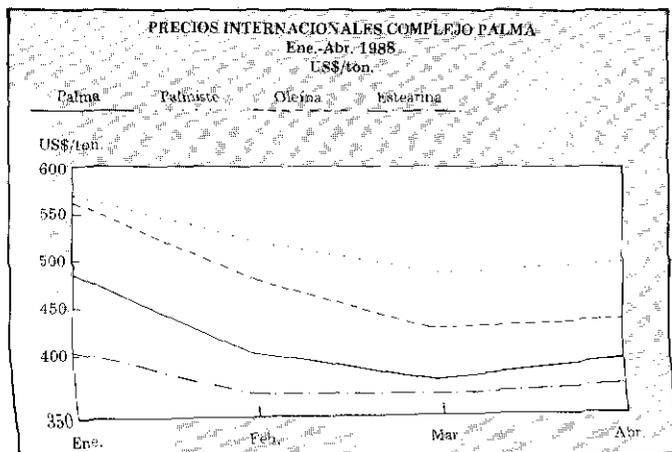
Durante el mes de abril continúa la tendencia a importar. Ahora le corresponde el turno al sebo, que no se trajo en abril del año pasado.

En lo corrido de este año, ya las diferencias con 1987 empiezan a

ser apreciables: incrementos en aceite de soya (71.24%), manteca de cerdo (100%), aceite de girasol (220%), aceite de coco (82.27%), fríjol soya (97.53%) y sebo (93.39%); las disminuciones son en cambio modestas: aceite de pescado (727 ton.),

aceite de oliva (2 ton.) y otros aceites (420 ton.).

Para el total de importaciones entre enero y abril de 1988 el crecimiento llega a 81.58% o 24.149 toneladas, lo cual es ciertamente preocupante.



Fuente: Oil World

IMPORTACIONES DE ACEITES Y GRASAS
Toneladas

Producto	Ab. 88	Abr. 87	En.-Ab. 1988	En.-Ab. 1987	Variación ton.	Variación %
Aceite de soya	0	0	13,667	7,981	5,686	71.24
Manteca de cerdo	0	1,000	2,000	1,000	1,000	100.00
Aceite de pescado	0	0	0	727	(727)	(100.00)
Aceite de oliva	5	3	5	7	(2)	(29.57)
Aceite de girasol	0	0	800	250	550	220.00
Aceite de coco	150	0	997	547	450	82.27
Fríjol soya	3,740	6,290	14,725	7,480	2,295	97.53
Otros aceites	48	80	143	563	(420)	(74.60)
Suplota	3,943	7,373	22,387	18,556	13,832	74.65
Sebo	7,552	0	21,384	11,047	10,317	93.39
TOTAL	11,495	7,373	53,751	29,602	24,149	81.58

En términos de aceite